Festival de cine de Locarno : 60a edición del Leopardo de Oro

Autor(en): **Lenzin, René**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **34 (2007)**

Heft 3

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908615

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

60ª edición del Leopardo de Oro.

El Festival Internacional de Cine de Locarno celebra este año su 60º aniversario. Este certamen es uno de los principales acontecimientos culturales de Suiza, y pronto tendrá lugar en un nuevo centro cultural y de congresos. Por René Lenzin

Locarno no es Berlín, Cannes ni Venecia. Este festival anual a orillas del lago Maggiore no tiene el renombre de los grandes certámenes europeos, ni tampoco su glamour. En la entrega de los premios Leopardo a los mejores méritos cinematográficos, es difícil encontrar a las grandes y pequeñas estrellas de Hollywood. Aun así, o precisamente por eso, este festival goza de reconocimiento internacional y es uno de los principales acontecimientos culturales de Suiza. El hecho de que la atmósfera de Hollywood apenas se respire en la Piazza Grande no trunca en absoluto la fascinación del evento, como concluía el periódico «Neue Zürcher Zeitung» tras la edición del año pasado: «Es posible que el público acuda al Festival de Locarno atraído por el encanto del lugar, y no por la sonrisa de Julia Roberts, cuya ausencia no se ha dejado sentir tampoco esta vez».

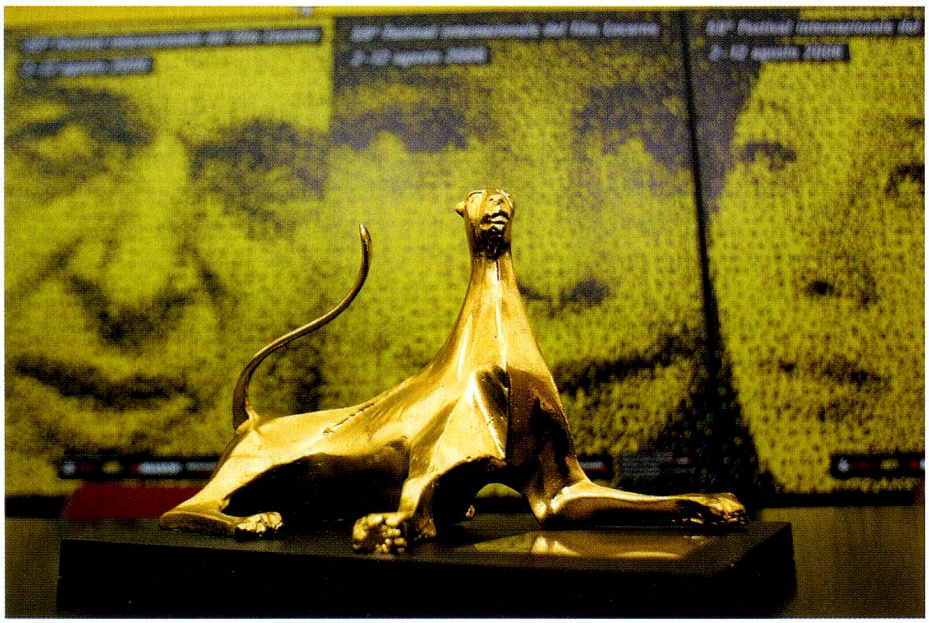
Este año, el festival tiene la oportunidad de celebrar su 60ª edición. Por segunda vez, Frédéric Maire, de la Suiza francesa, es responsable del programa. En octubre de 2005 asumió el puesto de director artístico, como sucesor de la italiana Irene Bignardi, y lo que presenta al público parece tener buena aceptación. En cualquier caso, al festival del año pasado asistieron 4000 personas más que al del año anterior. El buen tiempo acompañó al certamen, y se llegaron a contar sólo en la Piazza Grande, en el centro de Locarno, unos 78 000 espectadores, cifra que podría batir un récord. Al cierre de esta edición todavía se desconocía lo que Maire nos ofrecerá este año (véase el recuadro).

Este festival es presidido desde hace seis años por el tesinés Marco Solari, un experimentado promotor del turismo y la cultura. Entre otros cargos, ocupó el de delegado del Consejo Federal de Festividades con ocasión del Séptimo Centenario de la Confederación, en 1991. Solari ha logrado consolidar las finanzas del festival, que padecía de una crónica escasez de fondos. Junto a la Confederación, el cantón del Tesino y los municipios locales, el presupuesto de casi diez millones también es financiado por patrocinadores privados. Pero se necesita aún más dinero para mantener el pulso con la competencia, afirmó Solari en la asamblea general recientemente celebrada. Para el año 2008 quiere recaudar 700 000 francos más. También Maire tiene muy claro que necesita un aumento del presupuesto de 500 000 a un millón de francos. «Esto nos permitiría dar un gran salto adelante», declaró el año pasado tras su debut como director.

Una ciudad sin sala de cine

Bastante complicado resulta el tema de dónde tendrá lugar el festival. Desde que el antiguo y venerable Grand Hotel de Locarno cerró sus puertas, el público asiduo se siente un poco apátrida. Para la conmemoración de este año habrá que idear algo especial, para que el Festival vuelva a tener un «centro de vida nocturna», prometió Maire. Además, también le preocupan las salas de cine. En abril cerró definitivamente el único cine de Locarno, el antiguo Rex de la Piazza Grande. Y si bien había un proyecto de reforma para construir un centro con cinco salas de proyección, no llegó a realizarse por falta de perspectivas de éxito. A pesar de ello, Maire espera poder utilizar todavía este año la sala de 500 butacas. Al menos, tiene a disposición un cine restaurado con tres salas en la vecina localidad de Muralto.

Las perspectivas a medio plazo sí que son alentadoras. A comienzos de este año, Locarno y Ascona se pusieron de acuerdo para la construcción de un centro cultural y de congresos. Con ello han puesto fin a muchos años de rivalidad, abandonando algunos proyectos propios, prácticamente imposibles de financiar y de aprovechar a pleno rendimiento. El nuevo centro estará situado en el área del antiguo aeropuerto de Ascona, limítrofe con ambos municipios, desde hace tiempo unidos. Este centro acogerá tanto el festival de Locarno como las conocidas Semanas Musicales de Ascona. Todavía no hay un proyecto definitivo y, mucho menos, un edificio. Pero es que el Festival de Cine nunca ha tenido su propio «palacio», por eso este sería un regalo ideal para su 60º aniversario.



FESTIVAL DE CINE DE LOCARNO

■ La 60ª edición del Festival Internacional de Cine de Locarno tiene lugar del 1 al 11 de agosto. Este año se le hará entrega del Leopardo de Honor al director taiwanés Hou Hsiao-hsien. Según el director del festival, Frédéric Maire: «es uno de los princcipales representantes de la Nueva Ola de los años ochenta». Al cierre de esta edición se descoonocía el programa. Para más información sobre el festival, consulten la página web oficial: www.pardo.ch. RL

Foto: Keystone